

El segundo domingo del ciclo del tiempo ordinario C 2022

La primera lectura del libro del profeta Isaías en un momento en que Dios permitió que la gente regresara del exilio y reconstruyera el templo en Jerusalén. Una vez más, Dios había rescatado a su pueblo como lo había prometido. Sin embargo, libres del exilio, no supieron vivir a la altura de su potencial y así realizar las promesas que Dios les hizo. Es muy fácil en nuestra cultura, donde la riqueza y los estándares morales relajados brindan muchas tentaciones, caer en el pecado y perder nuestras recompensas celestiales

San Pablo nos recuerda que estamos unidos por el Espíritu Santo aunque no tengamos los mismos dones espirituales. Los dones mencionados fueron sabiduría, conocimiento, fe, sanidad y discernimiento de espíritus, milagros, profecía e interpretación de lenguas. Pablo enfatizó que hay unidad en la iglesia a través del Espíritu Santo, aunque la obra del Espíritu se manifiesta de varias maneras.

Cada uno de nosotros tiene el Espíritu Santo y presumiblemente un carisma especial (un don del Espíritu Santo). Es nuestro deber descubrir nuestro carisma y desarrollarlo para la edificación de la iglesia.

En el evangelio de Juan, Jesús realizó siete signos que eran milagros, pero Juan se refiere a ellos como

signos porque son más que simples milagros: revelan quién es realmente Jesús: el Hijo de Dios, que es la presencia de Dios entre nosotros. Uno debe aceptar o rechazar a Jesús en el momento de estas señales. Al final de esta señal se nos dice: "Sus discípulos comienzan a creer en él."

Simbólicamente, Jesús es el restaurador de la alegría por la creación de una gran cantidad de vino, que lo señala como el salvador. ¿Usted necesita un milagro externo para profundizar su fe o sería suficiente por la conversión de su corazón endurecido?

Finalmente, si solo tuviéramos el Evangelio de Juan, ¿nunca sabríamos el nombre de la madre de Jesús? Las dos referencias de Jesús a su madre dicen "Mujer" que significa "Eva". Teológicamente, en el evangelio de Juan, María es la nueva Eva, que es obediente y confía en Dios, en oposición a la primera "Eva" que fue desobediente 2 junto con Adán.

La parte sorprendente de la historia es que ni el novio ni la novia ni ninguno de los otros invitados se dieron cuenta de la posible gran vergüenza que se había evitado debido a la vigilancia y la intervención de María en su favor con su Hijo, Jesús. Es bueno tener a María en su hogar en todo momento para eliminar los desastres y evitar las tragedias antes de que ocurran.

¿Cómo haces eso? ¡Reza el rosario!